

# Un viaje paródico de ida y regreso

[Regazzoni, Susana, *Oswaldo Soriano. La añoranza de la aventura. Una perspectiva exterior.* Argentina: Katatay, 2017, 110 p.]

Sofía Mateos Gómez  
Université Paris-Sorbonne  
sofia.mateosg@gmail.com

Citation recommandée : Mateos Gómez, Sofía. “Un viaje paródico de ida y regreso”. *Les Ateliers du SAL* 11 (2017) : 155-159.

La segunda mitad del siglo XX trajo consigo un profundo cambio en las formas de concebir la literatura. Con la aceleración de los tiempos —señalada por Benjamin— y el desfondamiento de las certezas a nivel ideológico y político, la experiencia dejó de ser la materia principal de la narrativa. Este es el punto de partida del análisis de Susana Regazzoni: el resquebrajamiento de la relación entre escritura y aventura, y la serie de nuevas posibilidades que esto provoca. La obra de Osvaldo Soriano permite observar este fenómeno, y presenta la oportunidad de poner en diálogo dicho movimiento de la literatura global con las circunstancias específicas del contexto argentino durante y después del peronismo.

Regazzoni comienza su análisis con la descripción de estos contextos en la obra de Soriano, y ofrece al lector un panorama de las principales peculiaridades de su estilo: el cruce de géneros entre novela y periodismo, las frecuentes referencias a la cultura popular y los medios masivos de comunicación, la intertextualidad (cada uno de sus títulos está tomado de otro texto con el que dialoga), el énfasis en los gestos ordinarios, cotidianos.

El estudio está organizado en tres partes: la primera ahonda en *Triste, solitario y final*, novela muy marcada por el oficio de periodista que el autor ejercía, y caracterizada por el uso de técnicas cinematográficas y abundantes referencias al ámbito del cine. Para Regazzoni, el elemento clave de esta novela es la parodia, herramienta mediante la cual el texto se convierte en una burla a las autoridades, a la propiedad privada, a las instituciones y a las grandes figuras mítico-heroicas de la cultura popular. Los personajes centrales de esta novela son marginados, figuras tomadas de otras narrativas (el personaje de Marlowe es tomado de *Playback*, la última novela de Raymond Chandler) y de referentes reales (incluyendo al propio autor) pero descritas como decadentes, venidas a menos. En palabras de la autora:

La parodia presenta genéricamente otra forma de discurso codificado que va más allá de la sencilla imitación irónico-crítica, porque se emplea la ironía como la estrategia principal del texto. De esta forma se realiza una especie de autorreflexión de la literatura, puesto que se trata de una repetición que incluye la diferencia y de una imitación que incluye cierta distancia crítica. El resultado es la evolución literaria de un texto que discute, subvierte, cambia y crea un significado adicional (34).

Es decir, la centralidad de *Triste, solitario y final* en el estudio de Regazzoni se debe a que en esta novela ella encuentra una mirada crítica y una postura sobre el oficio literario elaborados a partir de técnicas narrativas y estrategias textuales. La novela funde la ficción narrada en el cine con la realidad propuesta e

incluso con la realidad extratextual ("Ya no es posible medir la distancia entre la realidad y las representaciones, la única posibilidad es pasar de una representación a otra", 33); su forma refleja el desfondamiento de los valores modernos que caracteriza la crisis cultural de finales de siglo, y la pérdida de fe en las autoridades que décadas de turbulencia política provocaron en el contexto argentino.

La segunda parte del estudio está dedicada a cinco obras. En ellas, Regazzoni destaca cómo la postura crítica frente al peronismo adquiere matices más explícitos, y se aprecia a través de técnicas como el maniqueísmo deliberado de los personajes o la descripción de las manipulaciones discursivas de los gobiernos.

*No habrá más penas ni olvido* aborda la situación argentina durante los años setenta (el tercer gobierno de Perón) y describe dos facciones peronistas, de izquierda y derecha, enfrentadas en una ambigua guerrilla cada vez más violenta. Regazzoni observa la estructura alegórica de la novela y el carácter arquetípico de los personajes, que presentan el complejo abanico de posturas políticas frente al régimen, e incluso dentro del mismo: "Todos luchan en nombre de Perón, matan y mueren por su gloria; él es el gran mito sobre el que, en la ficción, se funda la narración y es el motor de la misma y, en la realidad, condiciona la historia argentina de los últimos años" (53).

La violencia utilizada como arma para imponer un orden, que aparece ya en la historia de *No habrá más penas ni olvido* se convierte, para Regazzoni, en el elemento principal de la primera novela de exilio de Soriano: *Cuarteles de invierno*. El interés por retratar la historia reciente argentina no es exclusivo de Soriano, sino que coincide con varios de los autores de su generación. La historia de *Cuarteles de invierno* está ligada con la de *No habrá más penas ni olvido*; se desarrolla en el mismo pueblo ficticio y una lectura cuidadosa, nos dice la crítica, puede situarla en los primeros años de la dictadura militar. Este relato, centrado en una contienda de box, presenta de nuevo la parodia como estrategia principal de desestructuración, en esta ocasión vinculada con la crítica a la violencia institucional y dirigida a transmitir el mensaje de que, en un clima de miedo generalizado, ninguna verdad se sostiene por sí misma.

Por su parte, *A sus plantas rendido un león*, que aborda el conflicto de las Islas Malvinas, aparece bajo el análisis de Regazzoni como un retrato de las diferentes personalidades —estereotípicas— que integran la idea de nación de Argentina, y su relación con el mundo. Es la primera novela escrita por Soriano tras su retorno del exilio, y continúa la línea cronológica de las obras anteriores, pues se ocupa del final de la dictadura y la crisis política que la sucedió. Regazzoni observa que la complejidad del relato y la cantidad de personajes distinguen a

esta novela de las anteriores, si bien mantiene un estilo en común con ellas: "A medida que la historia se desarrolla, la narración se acelera hasta llegar al caos, al límite de la comprensión. Se vuelve evidente aquí también la relación —ya analizada— que las novelas de Soriano establecen con el ritmo cinematográfico" (65).

El exilio de Soriano terminó en 1984, pero no fue hasta seis años después que se dio a conocer la novela que, para Regazzoni, verdaderamente plasma la experiencia del retorno. *Una sombra ya pronto serás* aparece bajo este análisis como la representación del estado del país que el autor encontró al volver: "El protagonista es metonímicamente asimilado al estado del país que encuentra; no tiene dinero y viaja al sur con la ilusión de encontrar una vía de supervivencia. En realidad, su recorrido será un fracaso y se transformará fundamentalmente en una intensa búsqueda de sí mismo" (67). Para Regazzoni, el protagonista puede leerse en contrapunto con Juan Dahlman, personaje de "El Sur" de Borges: ambos desvían inesperadamente sus caminos para comenzar un recorrido sin rumbo, lleno de eventos inesperados. Y la aventura sin fin claro y sin expectativa de llegada evoca, en su interpretación, el intento de reestructurar la democracia en Argentina después de la dictadura: un proceso lento y sinuoso.

Esta centralidad de la historia argentina es una de las constantes que Regazzoni observa en la obra de Soriano. La última novela revisada en la segunda parte del estudio, *El ojo de la patria*, se basa en el personaje de Julio Carré, espía argentino en París que vivió durante el siglo pasado. Dentro del relato, Carré se ve involucrado en un plan de trasladar los restos de un prócer de la Revolución de Mayo; la novela participa así, observa Regazzoni, en "la morbosa tradición argentina de profanar los cadáveres de sus figuras señeras" (72). La autora observa también en esta obra referencias a la cultura popular y cinematográfica, el ritmo acelerado de la narración visual y un tratamiento paródico de los héroes de los medios de masas: "una sociedad constituida por personas desoladas, sin una identidad cierta hasta el punto de adoptar la de los mitos modernos, a través de las máscaras del *star system* del momento" (72). La falta de identidad y el tópico de las máscaras contribuyen a tejer una constante en esta etapa de la producción de Soriano (tras la vuelta del exilio), según observa Regazzoni: la preocupación por el conocimiento de sí.

La segunda parte de este estudio cierra con el trazado de las relaciones intertextuales dentro de la obra de Soriano, a partir de *El ojo de la patria*. Se analizan dos en particular: en uno de los relatos que forman parte de *Cuentos de los años felices* titulado "Otra historia", Soriano resuelve el misterio del cadáver que

Carré había de trasladar en la historia de *El ojo de la patria*. El cuento "1810" (de la misma antología) narra un episodio que también aparece en la novela mencionada y colabora con su interpretación. Y, finalmente, *El ojo de la patria* aparece vinculado, de acuerdo con Regazzoni, con la siguiente y última novela de Soriano: *La hora sin sombra*.

La tercera parte del estudio está dedicada al análisis de esta obra. La autora hace un breve recorrido por la recepción de la novela, para después sumergirse en los dos temas principales que observa en ella: el viaje y la figura del padre. Entre varios textos anteriores a *La hora sin sombra*, Regazzoni va trazando el vínculo entre la relación con el padre y el contexto político argentino, lo cual la lleva a argumentar que el interés por la historia pasada —reflejado en la búsqueda del padre, trama principal de *La hora sin sombra*— puede leerse como "un rechazo implícito de modelos autoritarios" (83). Símbolo último de la autoridad, el padre aparece en esta novela como una ausencia que, sin embargo, guía la trama. Se analiza esta figura simultáneamente en relación con el oficio de escritor: "desafiar su autoridad deviene demostrar que la literatura puede equipararse a otros discursos estatuidos, subvertir los roles tradicionales entre padres e hijos, maestros y discípulos" (86).

El estudio de Regazzoni cierra con un panorama general de los temas analizados en la obra completa de Soriano: la desestabilización de los mitos, el diálogo con formas visuales de narración, la correspondencia entre el mundo interior y el mundo exterior al personaje, la intertextualidad, la metaescritura.

El posfacio de Adriana Mancini nos ayuda a destacar la necesidad de un estudio como el de Regazzoni: a pesar del éxito de *Triste, solitario y final*, Soriano es un autor leído por un público reducido, aun hoy en día. Y un análisis realizado a partir de las herramientas que el trabajo académico ofrece, tal como el de Regazzoni, nos permite conocer y re-conocer la obra de este autor tanto en sus contenidos como en la estructura de sus textos; tanto en el interior de los relatos como desde el exterior.